editorial

La densidad demográfica, la migración interna, la falta de educación, la pobreza, el desempleo, la desintegración familiar, la pérdida de valores, la influencia de los medios de comunicación y del cine, son, entre otros, los factores que más inciden en los hechos de violencia en el país. Las modalidades y la frecuencia de la violencia que se registra en El Salvador preocupan cada vez más.

La violencia en general no debe ser vista tan sólo como hechos criminales que deben sancionarse penalmente. Es necesario examinar a profundidad, en un contexto sociopsicológico, los factores y elementos que contribuyen a la violencia criminal en el país.

Para unos la violencia no es un fenómeno derivado del conflicto armado o de la pobreza estructural del país únicamente, ya que existen grupos, pandillas o delincuentes organizados; cuya presencia e impacto social responden a motivaciones aparentes de otra naturaleza.

Para otros el conflicto armado si ha tenido influencia en la violencia, vinculando los hechos al ambiente de guerra que por más de una década se expresó como una forma de vida y método de solución de conflictos dentro de la sociedad. Para el caso el reclutamiento obligado de jóvenes por la Fuerza Armada, así como por los grupos insurgentes.

Muchos creen que la violencia es en parte una manifestación de una sociedad enferma, sujeta al desorden egoísta del hombre y la naturaleza del ser humano impulsado al mal como regla de conducta; potencial que se hace efectivo por la pobreza en unos. En otros, como resultado nefasto de las drogas y el alcohol, y en otros casos, como consecuencia de la imitación de lo insano de otras sociedades; imitación que se facilita a través de los medios modernos de comunicación.

Al final, independientemente de sus motivaciones y sus causas, es un mal endémico que requiere los esfuerzos de nuestra sociedad para corregirlo. Pero enmendar o corregir un mal implica, en primera instancia conocerlo, encontrar su génesis, sus modalidades y las íntimas razones que llevan al hombre a actuar violentamente, transitoria o permanentemente.

La razón de esta revista es contribuir a la búsqueda y al análisis de una cultura de violencia que nos golpea día a día.

10400986